



DEL IMPACTO A LA CONVERSIÓN

Haz Ejercicios Espirituales, un encuentro que cambia la vida y el corazón

Escrito dominical, el 16 de julio

Por mi propia experiencia personal, puedo decir que fue en unos ejercicios espirituales, al comienzo de mi edad juvenil, donde realmente me vi envuelto y capturado por un encuentro que me cambió la vida. Desde entonces ya nada fue igual. Comencé a vivir. Vivir no con el «blanco y negro» de una realidad de tejas abajo, sino con el «color de la esperanza» de vivirlo todo por Cristo, con Él y en Él. No solo fue un impacto, sino que entré en un camino de conversión día a día.

1. Una pastoral con Ejercicios Espirituales, es una pastoral con corazón y fecunda. Siempre me he movido como Pastor, muy unido al planteamiento que han hecho los grandes pastores, entre ellos nuestro Papa Francisco, de un pastoreo de cercanía y discernimiento, desde las claves que dan los Ejercicios Espirituales en clave ignaciana. Es decir partiendo de nuestra realidad de pecado y misericordia (primera semana) profundizamos en todo y desde todo en el conocimiento interno de Jesús para seguirle (segunda semana) desde nuestro sufrimiento y dolor, por el camino de la cruz (tercera semana) y vivir todos nuestros proyectos diocesanos desde la centralidad de Cristo muerto y resucitado. Es una pastoral en clave de gozo y alegría, porque sabemos que a pesar de las dificultades la victoria está en Jesús (cuarta semana).

2. Hacer Ejercicios Espirituales todos los años. En nuestra archidiócesis se pueden realizar en los Centros Diocesanos de Espiritualidad. Acabo de publicar una carta pastoral, «Venid también vosotros aparte, a un lugar solitario, para descansar un poco» (Mc 6,31) sobre estos centros, presentando su labor y sus posibilidades. Los centros son la Casa de Ejercicios del Buen Pastor, en Toledo, la de la Virgen del Prado, de Talavera de la Reina, y la del Cristo de Urda, que me consta que ofrecen muchos ejercicios espirituales y retiros, para todas las fuerzas vivas de las parroquias, movimientos, comunidades. Para que se hagan una vez al año, como una auténtica manera y estilo de conversión cristiana y permanente. Es necesario para que la archidiócesis esté viva y sea fecunda en nuestra tierra «re seca, árida y sin vida», donde esta experiencia es una auténtica evangelización con corazón.

3. Mes ignaciano a la luz del Corazón de Cristo. Desde hace casi treinta años vengo dando el mes ignaciano de Ejercicios Espirituales a la luz del Corazón de Cristo. El fruto ha sido inmenso. Me han ayudado algunos sacerdotes. Al final de este curso, volveré a impartir el mes de ejercicios. Aunque la mayoría de las meditaciones las daré yo, el director de la casa de ejercicios me ayudará, que estará muy presente para que pueda ser todo más atendido. Nunca he tenido que suspender una tanda por falta de respuesta, que siempre ha sido muy buena. Sabéis que este mes ignaciano se puede hacer por semanas o por etapas hasta completar el mes. Soy consciente que hacer el mes seguido no es fácil, por eso se da la facilidad de hacerlo en dos o tres años. Al hacer los ejercicios se entrega el libro del mes ignaciano que publiqué para este fin y al terminar la semana cada año se puede retomar al año siguiente. Todos los que hacen este mes ignaciano siempre dicen que les ha marcado sus vidas, como una de las gracias fundamentales de su vida.

4. Red de Centros Diocesanos. Casa de Ejercicios Espirituales del Buen Pastor. Gracias a la gestión de los últimos años, el Centro está siendo, incluso en verano, un lugar de adecuado para las actividades espirituales con los recursos necesarios para realizar el mes, sin las dificultades de calor, que se pueden llevar bien. El acondicionamiento de las instalaciones, capillas, comedor y el jardín cada vez más cuidado, junto con algún espacio externo como la capilla de Ntra. Señora de Lourdes, hacen que la experiencia de los últimos años dando los ejercicios espirituales en agosto, tanto la gente que ha venido de fuera como los de dentro de la archidiócesis, dicen que se pueden realizar estos días con bastantes espacios, para tener un nivel aceptable, como otras casas en lugares más apropiados.

Abiertos a todos, sacerdotes, vida consagrada, laicos, matrimonios, os espero con el deseo de que el Señor os ayude a que Jesús sea cada vez más conocido y amado, para evangelizar a los más pobres.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España